

por FIDEMAR

Nuestros buenos augurios para con la solemne procesión del Santo Entierro, que debiera haberse celebrado en ésta el Viernes Santo por la noche, se quedaron en eso, en simples augurios, no tomando realidad. Una lluvia fuerte y continua, que deslució ya el tradicional esplendor del Jueves, impidió llegara a realizarse.

Gran cantidad de autocares y turismos habían acudido para presenciar el magno Cortejo y tuvieron que abandonar la Ciudad sin conseguir su propósito.

A eso de las once de la noche nos asomamos al balcón y contemplamos una Gerona desierta y silenciosa. De no haber llovido, en esta misma hora, las calles habrían estado llenas de espectadores, «manías» y cofrades...

* * *

Reconozcamos, empero, que la pasada Semana Santa ha concurrido en marzo, y en dicho mes, el tiempo suele gastar malas bromas.

Según hemos leído en la prensa, ha sido un estado general en toda la península, llegando incluso a desbordarse el Guadalquivir. Dejemos constancia, de que, si hubiera continuado lloviendo algo más, quizás Gerona hubiera sufrido graves consecuencias, ya que los ríos iban muy crecidos, habiéndose tenido de llegar a interceptar el paso en algunos puentes que atraviesan la Ciudad.

* * *

Aquel magnífico concursante de «Buscando la fama» del pasado año, Juan Ramos Nonó, ha pasado meteóricamente a la condición de cantante internacional. Todos cuantos lo oyeron en sus primeras intervenciones, hoy pueden escucharle a través de los innumerables discos que tiene grabados con la Orquesta Internacional Maravella, de la que es vocalista. En su corta pero rápida carrera, ha actuado en diversidad de países, y según últimas noticias, se dispone, en unión de la mencionada Orquesta, actuar en Mónaco, el próximo mes de mayo, en la boda de Grace Kelly con el Príncipe Rainiero.

PILAR BARRIL CAMPEONA DE TENIS DE ESPAÑA

Pilar Barril no ha querido que la entrevistase en la misma cancha, después de su habitual entrenamiento, como le propuse, y muy gentilmente me invitó a su casa.

— Si deliciosa estaba con su atuendo tenista, lo está más aun con su sencillo traje sport, de lo más juvenil y atractivo.

— Domino bastante bien el dibujo —nos dice— y me gusta jugar a diseñarme los vestidos.

— ¿Qué ropero cuida más?

— El de tenis. Por lo que tengo verdadera manía es por las alpargatas; rara vez aparezco con las mismas y muchas las he adquirido fuera de España.

— ¿Usted se hizo aquí o vino ya consagrada del extranjero?

— Yo me debo enteramente al Real Club de Tenis Turó. En Barcelona nací y en Barcelona me he hecho. No salí al extranjero hasta el año 52, después de ganar mi primer título nacional.

— ¿Eso quiere decir que no es la primera vez que lo ostenta?

— No. Esta es ya la tercera en individuales y la sexta en dobles.

— ¿Y en la especialidad de parejas mixtas no juega?

— También. Pero nunca he logrado el título. Únicamente me he clasificado subcampeona dos años consecutivos.

— ¿Cómo llegó al tenis?

— Es una vieja ofición familiar.

— ¿...?

— Mis padres ya lo practicaban de solteros. Después tuve el ejemplo de mis hermanos mayores. Ambos están en la clasificación nacional. El menor en 1954 hizo el n.º 4 de España.

— ¿Usted a que edad empezó a practicar este deporte?

— A los seis años. Y a los doce ya tomaba ya parte en competiciones oficiales.

— ¿Ha visto compensado su esfuerzo?

— Ampliamente. Soy campeona de Cataluña y Baleares. Así como de Sevilla, San Sebastián, Santander, Melilla y otras muchas ciudades españolas que sería largo enumerar.

— ¿Y en el extranjero?

— Campeonato de Oslo y Flims (Suiza), entre los más importantes que he ganado.

— ¿Cuál de estos triunfos le produjo más emoción?

— El Campeonato de España y el de Noruega, sin duda.

— ¿Y el más trabajoso de lograr?

— El último Nacional. Puesto que el partido duró tres horas y media; y tal vez debido a esto, sufrí unos fuertes calambres, cayendo al suelo con insufribles dolores. Terminé el mach con grandes penalidades.

— Pero compensó el triunfo, ¿no?

— Sí. El tenis me ha dado enormes satisfacciones. Que a veces van más allá de las victorias en la cancha —continúa Pili Barril—. Como la Medalla de Plata al Mérito Deportivo, que me concedieron en 1954.

— ¿Se ha enfrentado a los grandes jugadores? preguntamos ahora.

— Sí. Jugué en Roma con Mauren Connolly, Campeona Mundial.

— ¿Este deporte necesita entrenador?

— La necesidad no existe. Yo no lo tuve. Pero hoy mi experiencia me hace verle imprescindible.

— ¿Por qué?

— Pues porque un técnico te enseñará a sacar el máximo rendimiento de las facultades innatas. Y sobre todo te ayudará a corregir defectos. Defectos que, al pasar para uno desapercibidos, van en aumento a medida que se avanza en la práctica de este juego.

— ¿Requiere un régimen de vida especial?

— Es aconsejable para todo deportista que se precie de tal. Yo al menos procuro cuidarme. Las comidas ligeras y nutritivas. Un mínimo de ocho horas de sueño y ausencia total de cigarrillos y licores. Y no abusar del excesivo ejercicio. Es francamente pernicioso practicar varios deportes a la vez.

— ¿Se entrena mucho?

— En vísperas de campeonatos, diariamente y si no tres o cuatro días por semana.

— ¿Sufrió algún accidente?

— No. El tenis no es peligroso.

— ¿Es deporte que deje dinero?

— Ni poco ni mucho. Somos totalmente «amateurs» y si se nos ocurriese cabrar por nuestras exhibiciones, la Federación nos descalificaría. Y haría muy bien.

— Grande es su entusiasmo.

— Enorme. El tenista puro, solo sueña con jugar el mayor número de torneos, para lo que queda imposibilitado de penalizarle la Federación.

— ¿Muy próxima su jira al extranjero?

— Salgo inmediatamente para la Costa Azul. Donde jugaré en Cannes, Mentón, Beaulieu, nuevamente Cannes, Niza y Montecarlo.

— ¿Le gustan los viajes?

— ¡Cómo no! La Federación no puede obligar a salir al «amateur», si éste no lo desea.

— ¿Qué otras cosas le gustan?

— Como espectadora, todos los deportes; para practicarlos, la natación, la gimnasia y el patinaje.

— ¿Y fuera de la cosa deportiva?

— El cine, la lectura, la música y los niños. Si algún día me caso dejaré el tenis como jugadora nacional, pero seguiré jugando por afición, si mis obligaciones me lo permiten. ¡Ah! y también tengo mis manías.

— ¿...?

— Sí. Colecciono monedas extranjeras y cajas de cerillas y escudos de tenis de todo el mundo. Pero mis mayores desvelos se los lleva mi colección de coleópteros.

Nuestra interlocutora hace ademán de abrir un armario, donde debe guardar sus «encantos».

— ¡No! No me los enseñe —suplico.

— Si son preciosos.

— De acuerdo, pero no me los enseñe.

La risa cristalina de Pili Barril inunda toda la estancia. El gesto alegre acrecienta su juvenil belleza.

— ¿La piropean mucho en la cancha? —se hace necesario preguntar.

— ¡.....!

— ¿No quiere confiarnos algún piropo particularmente agradable?

— Para mí lo mejor es cuando lejos de la patria, después de una buena actuación, se oye pronunciar encomiásticamente el nombre de España.

— Que el suyo se orle pronto con el título de Campeona Mundial.

Florencia M.ª Ortiz.